

UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
POSGRADO PROFESIONAL EN DERECHOS HUMANOS Y EDUCACIÓN PARA LA
PAZ

TÍTULO:

LA INMIGRACIÓN DE REPÚBLICA DOMINICANA EN COSTA RICA:
UN ACERCAMIENTO DESDE LA PERSPECTIVA CRÍTICA DE DERECHOS
HUMANOS

NOMBRE DEL SUSTENANTE: SEBASTIÁN ALEGRÍA GARITA

25 DE NOVIEMBRE DE 2022

Trabajo presentado para optar al grado de Magíster en *Derechos Humanos y Educación para la Paz*. Cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica.

MIEMBROS DEL COMITÉ ASESOR



M.Sc Andrés Mora Ramírez
Coordinador del posgrado



M.Sc Abner Barrera Rivera
Tutor de tesis



Dra. Désirée Mora Cruz
Miembro del Comité Asesor



Sebastián Alegría Garita
Sustentante

Resumen: El presente artículo se acerca a algunas de las vivencias de las personas inmigrantes de República Dominicana que habitan en Costa Rica, particularmente sobre su vivencia de derechos humanos reconocidos y/o violentados en los últimos años. Se hará alusión a las causas de este hecho migratorio como parte de procesos contemporáneos más amplios, al tiempo que se describirán algunas generalidades sociales de la diáspora dominicana en Costa Rica. Por último, se presentan algunas reflexiones sobre la experiencia organizativa de la Asociación de la Comunidad Dominicana en Costa Rica, instancia que agrupa a estas familias y colectivos con el propósito de construir algunos derechos humanos.

Agradecimiento: A la Universidad Pública, a la clase trabajadora.

Índice:

Capítulo I: Introducción	8
I.1. Presentación del tema:	8
I.2. Justificación del problema de investigación	9
I. 3. Objetivos de la investigación	10
I.4. Marco teórico	11
I.5. Antecedentes investigativos	14
Capítulo II: Metodología	20
Capítulo III. Artículo científico	22
Conclusiones:	39
Referencias bibliográficas:	41
Capítulo IV: Reflexiones finales del proceso de investigación y escritura académica	44
Anexos: Guía de entrevista semiestructurada para personas inmigrantes de República Dominicana en Costa Rica	48

Descriptores: Derechos Humanos - Inmigración en Costa Rica - República Dominicana - Organización social- Diáspora.

La inmigración de República Dominicana en Costa Rica:

Un acercamiento desde la perspectiva crítica de derechos humanos

Capítulo I: Introducción

I.1. Presentación del tema:

El comportamiento de las migraciones en las últimas décadas se ha complejizado en el marco de procesos sociopolíticos globales. Herrera y Sørensen (2017) se refieren a las principales rutas migratorias a nivel mundial; entre ellas, la migración interregional entre países de América Latina y El Caribe.

Como parte del anterior paisaje migratorio, se puede identificar la presencia de la comunidad inmigrante y en tránsito de República Dominicana en Costa Rica, la cual es parte de una diáspora que se ha afianzado principalmente en otros países como España y Estados Unidos, así como en otras latitudes, pero en menor cantidad.

Para el caso centroamericano, Panamá y Costa Rica son los principales destinos de migrantes de República Dominicana (Chalas, Peguero y Polanco, 2016). A pesar de esto, se conoce poco sobre la integración de personas inmigrantes de este país caribeño, y de la convivencia intercultural entre personas de nacionalidades señaladas.

Las vivencias de estos colectivos migrantes pueden comprenderse desde los derechos humanos como un espacio de disputa para avanzar o retroceder en sus condiciones de dignidad; particularmente en el escenario latinoamericano que se caracteriza por relaciones de dominación presentes en la vida sociopolítica de nuestros pueblos.

De esta forma, interesa comprender las características de la diáspora dominicana en Costa Rica, para así explicar sus posibilidades y desafíos en lo que respecta a vivenciar y construir derechos humanos. Esta comunidad inmigrante cuenta con una trayectoria organizativa y participativa que interesa como una de las diversas experiencias políticas para exigir y generar condiciones de vida digna.

Para desarrollar reflexiones sobre lo anterior, se parte de la experiencia organizativa de la Asociación de la Comunidad Dominicana en Costa Rica (ACD-CR), instancia con una

trayectoria de siete años de construcción de derechos humanos para personas inmigrantes dominicanas en Costa Rica.

Algunas de las representaciones de la ACD-CR participaron en la realización de este trabajo final de graduación por medio de relatos y reflexiones valiosas sobre los temas planteados; información que fue ampliada desde reflexiones teóricas y datos cualitativos y cuantitativos. Por todo lo anterior, el tema propuesto para esta investigación es el siguiente: *La inmigración de República Dominicana en Costa Rica: Un acercamiento desde la perspectiva crítica de derechos humanos.*

I.2. Justificación del problema de investigación

La relevancia de esta propuesta de investigación es académica y política; debido a que se posiciona desde una perspectiva crítica de derechos humanos. En lo que respecta a la producción de conocimiento, interesa colocar la mirada en procesos migratorios internacionales poco mediatizados, como sucede con las inmigraciones de países caribeños en naciones del istmo centroamericano.

Así, acercarnos a la vivencia de derechos humanos por parte de la diáspora dominicana en Costa Rica, nos permite identificar sus trayectorias organizativas y reivindicaciones, así como su relación con el Estado costarricense.

Este hecho también posibilita explicar el comportamiento de las migraciones contemporáneas y las disputas sociopolíticas que estas plantean: “Lo político se enriquece con las miradas, ideas, construcciones que aporta el quehacer de la población migrante, a la vez que amplía esta dimensión en la construcción conjunta que realiza con actores sociales” (Paniagua, 2016, p. 332).

Es importante visibilizar y apreciar las múltiples experiencias de inmigración porque revelan las posibilidades y desigualdades concretas para el ejercicio de derechos humanos; al tiempo que nos permiten comprender las formas de convivencia intercultural en Costa Rica. La inmigración, como proceso de asentamiento en un territorio nuevo, da constancia de los desafíos societarios de la sociedad entera:

Si las circunstancias de la partida son importantes, también lo son las de la llegada y el asentamiento. ¿Cómo y de qué maneras se introduce un grupo dentro de las relaciones sociales de clase, género, racismo, sexualidad u otros ejes de diferenciación del país al que migra? (Brah, 2011, p. 213-214).

Asimismo, conocer las situaciones y condiciones violatorias de derechos humanos de las personas inmigrantes (a partir de la experiencia dominicana en Costa Rica) es una oportunidad para explicar el papel contradictorio del Estado: Por un lado, aquellas políticas migratorias autoritarias que vulneran las condiciones de tránsito o de integración. Por otros, las posibilidades de reconocimiento de algunos derechos por medio políticas públicas que reconocen los avances del sistema internacional de derechos humanos a favor de las personas migrantes.

De tal forma, los derechos humanos de las personas inmigrantes son realmente un terreno en disputa. Por lo cual, desde la perspectiva ético-política de este estudio, se privilegia aquellas formas de convivencia intercultural basadas en la organización popular, la solidaridad y las exigencias al Estado para acceder a derechos sociales y económicos (a partir de la reciente experiencia de la comunidad dominicana en Costa Rica).

Por lo anterior, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cómo se vivencian los derechos humanos de las personas inmigrantes de la República Dominicana para su integración en Costa Rica?

De esta pregunta de investigación propuesta como problema, se proponen los siguientes objetivos académicos.

I. 3. Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Analizar la vivencia de derechos humanos de las personas inmigrantes de República Dominicana en Costa Rica, para la identificación de algunas barreras y oportunidades en lo que respecta a su integración en el país receptor.

Objetivos específicos:

1. Identificar las causas de la inmigración de República Dominicana hacia Costa Rica en el marco de procesos sociales y políticos regionales contemporáneos.
2. Describir a la comunidad inmigrante de República Dominicana en Costa Rica, a partir de las condiciones sociopolíticas para el ejercicio de derechos humanos.
3. Explicar las formas de integración y exclusión de las personas inmigrantes de República Dominicana en Costa Rica, en lo que respecta al ejercicio de derechos humanos.
4. Elaborar un artículo académico publicable a partir de los hallazgos de la investigación.

I.4. Marco teórico

Inmigración, organización y ejercicio de derechos humanos

El desarrollo de las migraciones se contextualiza según procesos regionales de carácter sociopolítico, geopolítico y económico-productivo. Estos procesos son complejos y multicausales, en tanto responden a la dinámica de capitalismo mundializado (Grosfoguel, 2007) en relación con la explotación de la fuerza de trabajo, así como a distintos factores relacionados a la reunificación familiar, a la violencia política, a la crisis climática y a la pérdida del hábitat (Sassen, 2020) que implica el extractivismo en países empobrecidos.

En este entramado contextual, el lugar que ocupan las personas y los grupos en un modo de producción contradictorio determina la experiencia migratoria en términos de exclusión o inclusión en países receptores. Esto es resultado, según García (2004), de la imbricación del poder económico y el simbólico que establece diferencias de clase que son al mismo tiempo desigualdades culturales.

Tal reflexión es retomada por Sassen (2020) al romper con el mito de que la mayoría de migrantes internacionales son personas empobrecidas. En la contemporaneidad, las condiciones de clase social distribuyen diferencialmente la riqueza material y los saberes; de manera que las personas inmigrantes acceden diferencialmente a la educación formal y al

trabajo digno, situación que se extiende incluso al ejercicio de los derechos fundamentales (como la libre movilidad, sin represión).

Estas desigualdades por orden de clase se encuentran interseccionadas por la racialización histórica de los cuerpos, condición que determina experiencia migratoria de personas, familias y comunidades: “El racismo es un mecanismo central de mantenimiento de una fuerza trabajadora sin los mismos derechos que los trabajadores blancos [...]. Esta formación global racial/colonial ha existido desde la formación del sistema-mundo capitalista en el siglo XVI” (Grosfoguel, 2007, p. 08)

Herrera y Sørensen (2017) aluden no solo a los procesos de racialización de las migraciones, sino también a su feminización; la cual se vincula directamente con condiciones violatorias de derechos humanos vinculadas a la violencia sexual, la explotación sexual, la trata de personas Comisión Económica para América Latina y El Caribe (2016), así como a las crisis de los cuidados que actualmente el capital coloca sobre los hombros de las mujeres inmigrantes:

Típicamente, son mujeres racializadas, a menudo de origen rural, de regiones pobres, las que asumen el trabajo reproductivo [...]. Pero para hacerlo, las migrantes deben transferir sus propias responsabilidades familiares y comunitarias a otras cuidadoras aún más pobres, que deben a su vez hacer lo mismo, y así sucesivamente, en cadenas de cuidados globales cada vez más largas. (Fraser, 2016, p. 128)

Tales relaciones de dominación explican directamente las desigualdades que determinan las vivencias de las personas inmigrantes desde el reconocimiento o la violación de derechos humanos en los países receptores. Estas brechas son precisamente las que constituyen prácticas sociopolíticas para exigir mejores condiciones de vida, mediante organizaciones y movimientos sociales a favor de los derechos humanos de las personas en procesos de migración internacional.

Es decir, los derechos humanos se conciben primordialmente como una práctica sociohistórica y política que subvierte las relaciones de poder establecidas. Es decir,

procesos ampliados que trascienden la positivación misma de garantías por partes de gobiernos y legislaciones: “La judicialización [...] sin duda es un factor que no puede ser subvalorado en relación con la efectividad de estos derechos, pero no es, ni mucho menos agota, toda su realidad que es no solo jurídica sino sobre todo político-cultural” (Gallardo, 2010, p. 77).

De tal forma, los derechos humanos de las personas inmigrantes se construyen de forma dialéctica por medio de prácticas sociales gestadas “desde abajo” y que inciden sobre lo estatal-normativo, al tiempo que son también garantías reconocidas en convenios o legislaciones amplían la exigibilidad para generar mejores condiciones de vida.

El comportamiento estatal respecto a las migraciones en el actual contexto se inserta en las disputas de poder que conciben a este como una maquinaria de control para sostener la desigualdad, o como un espacio más que posibilita la democratización y la vida digna.

Para el caso costarricense, esta pugna se expresa por medio de la ampliación o restricción de derechos humanos previamente reconocidos por el Estado como integrante de un ordenamiento jurídico internacional; por medio de avances importantes en términos de legislación y normativa nacional. La política pública para la inclusión de inmigrantes en este país reconoce formas convivencia basadas en un enfoque de derechos humanos: La integración legal (acceso a documentación), la integración socioeconómica (acceso al trabajo digno y satisfacción de necesidades humanas básicas) y la integración cultural (respeto a la diversidad, derecho a vivir libres de discriminación y racismo) (Dirección General de Migración y Extranjería, 2017).

Sin embargo, algunos elementos de la cultura política de Costa Rica, de la mano con el deterioro sistemático de la institucionalidad social, así como el fortalecimiento de discursos autoritarios, acercan al Estado a “políticas migratorias centradas en seguridad, encaminadas a reforzar la frontera exclusivamente” (Verea, 2012, p. 42), las cuales han aumentado los costos de la migración, al tiempo que vulneran la experiencia de tránsito entre países y aumentan las capacidades lucrativas de redes ilegales de tráfico de personas.

Así, en el marco de este movimiento contradictorio entre democratización y restricción de las migraciones, las comunidades de personas inmigrantes se convierten en protagonistas de

trayectorias organizativas y luchas sociales a favor de sus derechos. Desde su participación y la interpelación al Estado, abren un camino importante a favor del bienestar y la igualdad de estos colectivos.

En este sentido, al haber ausencia o violaciones de derechos humanos, el sujeto político migrante toma conciencia de su condición subalterna y construye caminos a favor de la vida digna, contribuyendo a “potenciar y fortalecer a la sociedad civil, especialmente de los sectores excluidos, al abordar la dimensión de las dinámicas de poder y ampliación de su conciencia política e identidad” (Roldán, 2016, p. 300).

De tal forma que los derechos humanos de las personas inmigrantes se construyen desde sus prácticas sociales, en interrelación con los Estados y mediante la transformación de las culturas políticas de los países receptores en los que muchas veces proliferan discursos xenofóbicos, nacionalistas y nativistas (Verea, 2016); de manera que se constituyan expresiones de convivencia cada vez más interculturales y solidarias.

I.5. Antecedentes investigativos

Las producciones académicas sobre las migraciones de personas desde República Dominicana hacia otras naciones se han desarrollado en los países en los que principalmente se ha asentado esta diáspora. Es decir, Estados Unidos (incluyendo el Estado asociado de Puerto Rico), con una cifra aproximada de 1.169.000 personas dominicanas para 2019 (Migration Policy Institute, 2021); y también España, que para finales del siglo XX reportaba un aproximado de 18.000 inmigrantes regularizados (Pimentel, 2001).

Estos dos grandes focos de inmigración han posibilitado el desarrollo de estudios para comprender las tendencias y causas de este proceso caribeño de migración internacional, ya sea por medio de tesis y artículos académicos, por parte de personas autoras como Castro (1985), Duany (2007), Abaunza (2015), Gil y Pedone (2016) y Abaunza (2019).

A partir de la consulta de estos textos, se identifican dos grandes momentos en la historia reciente de las migraciones desde República Dominicana, los cuales han sido reconocidos y teorizados como determinantes para el comportamiento de estos movimientos migratorios internacionales a partir de la segunda mitad del siglo XX. Reconocer tales causas históricas podrá explicar algunos de los aspectos a investigar.

En sus respectivas tesis doctorales, Castro (1985) y Abaunza (2019) coinciden con el Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones (2017) sobre el primer momento de importantes flujos migratorios fuera de la República Dominicana; correspondiente a la década de 1960 y 1970. El destino fue principalmente Estados Unidos, y se debió en gran parte a la flexibilización de controles migratorios:

La emigración dominicana empieza a destacarse a partir de 1961 con la caída de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, momento a partir del cual se eliminaron los controles para la emisión de pasaportes dando paso a una nueva fase de apertura migratoria [...] con un contexto internacional favorable para la salida de personas, principalmente hacia Estados Unidos, debido a la introducción de la Enmienda Hart-Celler en 1965 que modificaba las políticas de restricción racial y los antiguos sistemas de preferencia en ese país. Algunas consideraciones geopolíticas vinculadas a la Revolución Cubana, la Guerra Civil Dominicana de 1965 y la subsecuente invasión de Estados Unidos a República Dominicana también incidieron en una flexibilización de tasas y requisitos exigidos por los Estados Unidos para la emisión de visados. (Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones, 2017, p. 71)

Asimismo, como parte de la revisión bibliográfica se reconoce un segundo momento de emigración de República Dominicana; identificado desde la década de 1980 hasta la actualidad. Las fuentes consultadas afirman que los tipos de migración internacional en este contexto se diversifican; así como los países de destino, que además de Estados Unidos, incorporan España y Puerto Rico (en su condición de Estado asociado al país norteamericano).

Tanto Duany (2007), como Abaunza (2019), Aristy-Escuder (2017) y el Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones (2017) coinciden en motivaciones socioeconómicas y laborales como causas de la emigración desde la República Dominicana a otras naciones desde finales del siglo XX y principios del siglo XXI; vinculadas a las relaciones productivas contemporáneas.

Tales expresiones de migración internacional podemos reconocerlas como consecuencia de las transformaciones estatales y societarias derivadas del despojo neoliberal: “Durante los años ochenta, la crisis económica de la República Dominicana incrementó el número de emigrantes [...]. El creciente desempleo y subempleo; el alza del costo de la vida [...] el colapso en la provisión de servicios públicos básicos [...]” (Duany, 2007).

Supuesto lo anterior, se identifica un consenso entre estudios sobre las migraciones dominicanas en las últimas décadas. Este aspecto ha de tomarse en cuenta como parte del estado del conocimiento sobre el tema propuesto; ya que permite contextualizar este movimiento migratorio internacional desde la República Dominicana, como parte de las condiciones derivadas de gobiernos y políticas neoliberales que se expresan de forma particular en los distintos países latinoamericanos y caribeños.

Asimismo, como parte de lo que se ha teorizado en torno a la migración internacional por parte de emigrantes de República Dominicana, puede afirmarse que el contexto neoliberal señalado anteriormente se expresa también mediante el recrudescimiento de las políticas estatales de mayor control sobre las migraciones, como parte del afianzamiento de discursos políticos cada vez más autoritarios y excluyentes.

Tal elemento contextual debe estar presente en el estudio propuesto, principalmente porque la ilegalización, la criminalización y la tipificación de condiciones migratorias que establecen tratos diferenciados, por parte de los Estados, se traduce en barreras concretas para la vivencia oportuna de derechos humanos parte de personas migrantes que se movilizan internacionalmente a causa de las desigualdades y las violencias propias del escenario económico y político contemporáneo.

Las producciones académicas de Vereza (2012), Gil y Pedone (2016), Rocha (2016), Herrera y Sørensen (2017) y Abaunza (2019), reconocen el actual proceso de securitización de las fronteras y de implementación de políticas migratorias con alta sensibilidad antiinmigrante: “las migraciones son más un fenómeno de seguridad nacional que un fenómeno social” (Abaunza, 2019, p. 241). En términos de derechos humanos, esta condición es determinante para entender las formas en las que no pueden vivenciarse derechos humanos tanto en contextos de inmigración como de integración en países receptores.

Para el caso de las personas migrantes dominicanas se identifica un aumento en lo que hoy conocemos como migración irregular, derivado de las “restricciones para la obtención de visados de ingreso a Estados Unidos en las categorías de no inmigrante, la imposición de visados para ingreso a España en 1993” (Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones, 2017, p. 63). Este aspecto se traduce en situaciones cada vez más vulnerables en los procesos de migración internacional:

[...] la entrada en vigor del visado a partir de 1992, obstaculizó el ingreso a España por vías informales. A partir de esa nueva realidad normativa una de las estrategias más frecuentes encontradas en nuestro trabajo de campo es la reagrupación familiar mediante la utilización de las cuotas del mercado de trabajo o contingentes. (Gil y Pedone, 2016, p. 252)

Lo valioso de los hallazgos señalados es que nos permiten comprender el comportamiento de las políticas públicas y de la sociedad receptora hacia personas inmigrantes, en términos de posibilidades y limitaciones para acceder a condiciones de vida digna. Para el caso costarricense, tomar en cuenta los aspectos anteriores, orientará los análisis sobre el Estado como espacio disputa entre una direccionalidad autoritaria y otra democratizante; es decir, entre la securitización de la vida y la posibilidad de ampliación de derechos humanos de forma que las personas inmigrantes puedan integrarse en términos de convivencia intercultural.

Expuestas las consideraciones anteriores, el estado del conocimiento sobre las migraciones dominicanas también ha permitido comprender la multicausalidad de la migración internacional, la diversidad de las experiencias migratorias y la interseccionalidad del poder presente en cada una de estas vivencias.

Los estudios más recientes han incorporado la perspectiva de género y líneas temáticas relacionadas a la violencia hacia las mujeres, como aspecto que enriquece la comprensión de las migraciones como hecho socioeconómico. Así por ejemplo, Tejeda y Wooding (2012), así como Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones (2017), y también el Centro para la Observación Migratoria y el Desarrollo Social en el

Caribe (2016) explican la dinámica de la trata de personas como negocio ilícito altamente lucrativo, y del cual muchas mujeres dominicanas han sido víctimas.

Asimismo, como parte de las reflexiones de Abaunza (2019), de los datos cuantitativos y cualitativos desarrollados por Martínez y Orrego (2016), y también de los estudios de Herrera y Sørensen (2017), así como de Gil y Pedonde (2016), se profundiza sobre el papel de las mujeres dominicanas en la dinámica migratoria por medio de la reunificación familiar, el trabajo de cuidado transgeneracional, el papel de las remesas enviadas por madres migrantes, así como la organización y la exigibilidad de ciertos derechos:

[...] esta migración fue protagonizada por mujeres, y no por hombres, de zonas rurales [...] en menos de dos décadas, las mujeres dominicanas en España logran regularizar su estatus migratorio (adquieren la residencia y luego la ciudadanía), lo que les permite iniciar procesos de reagrupación familiar en destino, provocando un insólito influjo de migrantes laborales con estatus regular en el país. (Abaunza, 2019, p. 233)

La diversidad y la condición interseccional de la experiencia migratoria, amplía lo que se ha desarrollado sobre la migración causada por condiciones económico-productivas, a partir de elementos que Herrera y Sørensen (2017) aluden como la “feminización y racialización de los mercados laborales migrantes a nivel global” (Herrera y Sørensen, 2017, p. 16). De igual forma, el elemento racial y la cuestión nacional han sido desarrollados como parte de los textos consultados, particularmente al tratarse de países caribeños que han heredado jerarquías etnoraciales traducidas en desigualdades (Grosfoguel, 2007).

De esta forma, para ampliar el conocimiento sobre la diáspora dominicana en Costa Rica, es imprescindible mantener una mirada interseccional en las reflexiones generadas que integren las categorías trabajo, género y racialización; así como elementos culturales vinculados a la cuestión nacional, al transnacionalismo y a la interculturalidad desarrollados por autorías como Duany (2007), Gil y Pedonde (2016), Brah (2011) y Abaunza (2019), quienes se refieren a la migración como un proceso dinámico y complejo: “El concepto de diáspora ofrece una crítica a los discursos que dan por sentados ciertos orígenes inamovibles [...]”.

Esta distinción es importante, especialmente porque no todas las diásporas mantienen una ideología de retorno” (Brah, 2011, p. 211).

Con estos elementos que dan constancia del estado del conocimiento sobre las migraciones contemporáneas desde República Dominicana, es posible direccionar propósitos específicos sobre el tema propuesto, particularmente para comprender la experiencia de inmigrantes dominicanos en Costa Rica desde una perspectiva de totalidad que integra procesos geopolítico-contextuales, comportamientos estatales y desigualdades interseccionales que inciden sobre la posibilidad de construir derechos humanos.

Capítulo II: Metodología

Para el caso de esta propuesta de investigación se privilegiará la metodología cualitativa para responder a la pregunta: *¿Cómo se vivencian los derechos humanos de las personas inmigrantes de la República Dominicana para su integración en Costa Rica?*

Se opta por medios de recopilación de información como relatos de vida y testimonios, a partir de entrevistas abiertas realizadas por la persona investigadora, mediante preguntas claves que direccionan las temáticas a conversar y reflexionar. La postura ético-política de esta propuesta de investigación no parte del compromiso de dar voz a grupos silenciados (Acedo, 2017), sino de la posibilidad de dialogar con aquellas personas migrantes que efectivamente tienen voz, pero no han sido escuchados y cuyas condiciones de vida no han sido visibilizadas ni mediatizadas, como ha sucedido con algunos colectivos migrantes del Caribe en Costa Rica.

El relato en primera persona y la posibilidad de que las personas migrantes expresen sus dolores, esperanzas y experiencias, permiten comprender (de la mano con otras fuentes de información) los procesos sociopolíticos de la migración en el mundo contemporáneo: *“cada relato personal es un fragmento de una historia social de la que todo sujeto es parte esencial”* (Calderón, 2017, p. 272).

Así, mediante la historia oral accedemos a elementos particulares de la realidad que posibilitan la comprensión de procesos sociopolíticos desde la totalidad social “El testimonio o discurso-testimonio es un mensaje, la mayoría de las veces verbal, que pretende verificar unos hechos ocurridos y vividos por un actor o actora – testigo” (Acedo, 2017, p. 47).

Expuesto lo anterior, se señalan las tres fuentes de información que permitirían generar hallazgos por medio de la consulta de fuentes de distinta naturaleza:

1. Cuatro entrevistas semiestructuradas a personas inmigrantes de la República Dominicana en Costa Rica, mediante la Asociación de la Comunidad Dominicana en Costa Rica (ACD-CR); de manera que se acceda a personas diversas de esta diáspora en el país: mujeres y hombres, con distintas características.

2. El acceso a datos cuantitativos por parte de la Dirección General de Migración y Extranjería con el propósito de acceder a información general sobre la comunidad dominicana en Costa Rica. En este sentido, pueden consultarse también datos públicos de instituciones dominicanas u organismos internacionales sobre esta comunidad.

3. Revisión bibliográfica que partan de perspectivas críticas sobre la migración contemporánea, los derechos humanos, el Estado y las políticas migratorias, entre otros temas afines.

Capítulo III. Artículo científico

La inmigración de República Dominicana en Costa Rica: Un acercamiento desde la perspectiva crítica de derechos humanos

Sebastián Alegría Garita, trabajador social.

Resumen: El presente artículo se acerca a algunas de las vivencias de las personas inmigrantes de República Dominicana que habitan en Costa Rica, particularmente sobre su vivencia de derechos humanos reconocidos y/o violentados en los últimos años. Se hará alusión a las causas de este hecho migratorio como parte de procesos contemporáneos más amplios, al tiempo que se describirán algunas generalidades sociales de la diáspora dominicana en Costa Rica. Por último, se presentan algunas reflexiones sobre la experiencia organizativa de la Asociación de la Comunidad Dominicana en Costa Rica, instancia que agrupa a estas familias y colectivos con el propósito de construir algunos derechos humanos.

Palabras clave: derechos humanos - Inmigración en Costa Rica - República Dominicana -Organización social- diáspora.

Key words: Human rights – Immigration in Costa Rica – Dominican Republic – Social organization – Diaspora.

Este artículo es el resultado de un proceso de investigación llevado a cabo mediante los relatos de personas dominicanas que habitan en Costa Rica, los cuales fueron interpretados mediante reflexiones teóricas sobre la inmigración internacional contemporánea. Se privilegió la voz de las personas participantes de la diáspora dominicana asentada en este país del istmo porque esta da constancia del comportamiento migratorio actual y de la diversidad cultural que enriquece la vida social.

Se comprende la inmigración como un proceso multifactorial que deriva de condiciones interseccionadas de clase y de género; en la que median determinaciones políticas, socioafectivas, familiares, entre otras. Por lo cual, conceptualmente se comprende las vivencias migratorias como ejercicios desiguales de derechos humanos; según las condiciones diferenciadas de las familias y comunidades involucradas.

Las reflexiones desarrolladas a continuación se acercan de un proceso de inmigración que no ha sido estudiado exhaustivamente en Costa Rica y América Central, el cual corresponde a las rutas migratorias que involucran a países caribeños, como sucede en el caso de República Dominicana.

Los antecedentes investigativos se han desarrollado primordialmente en los principales países receptores de esta diáspora desde hace varias décadas (como Estados Unidos o España). Por lo cual, estos aportes reflexivos son acercamientos incipientes a la comprensión de procesos migratorios escasamente estudiados, como sucede con el caso dominicano en Costa Rica y América Central.

A continuación, se señalan los principales hallazgos derivados de la investigación; según los tres objetivos específicos establecidos para la misma. Seguidamente, se profundizan los aspectos descritos mediante algunas reflexiones.

Respecto al objetivo orientado a la identificación de las causas de la inmigración de República Dominicana hacia Costa Rica, se evidencia que las principales motivaciones son la posibilidad de acceder a un trabajo digno, así como la reunificación familiar. Estos aspectos permiten identificar elementos asociados de interés para la investigación:

- En los relatos se menciona que muchas de las personas migrantes están de paso por Costa Rica; como parte de un proceso migratorio mayor hacia Estados Unidos de América. Por lo cual, se identifican dos tipos de migraciones por parte de personas dominicanas en Costa Rica: Quienes se asientan en el país y quienes están en tránsito en las rutas del “corredor migratorio Centroamérica-México-Estados Unidos” (Ramírez, 2018, p. 14).

- Se identifica a la comunidad dominicana fuera de su país como una diáspora presente en varios países, con una gran trayectoria organizativa, y con espacios de interlocución y coordinación de alcances transnacionales. Aristy-Escuder (2017) afirma que República Dominicana “es un país con una gran cantidad de emigrantes. Alrededor del 15% de los dominicanos vive en el extranjero, población que mantiene un continuo contacto con sus familiares que residen en el territorio nacional” (p. 478).

- Esta diáspora presenta varios focos de asentamiento afianzados a lo largo de décadas. Estados Unidos (incluyendo el Estado asociado de Puerto Rico) es el principal país receptor desde la segunda mitad del siglo XX, con una cifra aproximada de 1.169.000 personas dominicanas para 2019 (Babich, y Batalova, 2021). También España figura como segundo lugar de asentamiento en términos cuantitativos; para finales del siglo XX reportaba un aproximado de 18.000 inmigrantes regularizados (Pimentel, 2001).

Por su parte, se constata que Costa Rica es el segundo país del América Central con mayor población dominicana asentada (después de Panamá). Entre 2010 y 2015 el Instituto Nacional de Migración de la República Dominicana (2016) reportó que 1.475 personas provenientes de esta nación en condición de residente en Costa Rica, en Panamá ascendía a 6.141, mientras que para el resto de los países de istmo la cifra apenas sumaba 345 (Chalas, Peguero y Polanco, 2016).

Aunado a lo anterior, se percibe a Costa Rica como un destino atractivo debido a la estabilidad política y al nivel educativo; en el cual se reconocen algunos derechos humanos relacionados a la migración y a la integración de personas inmigrantes en el país; particularmente para grupos específicos como la niñez

Sobre el objetivo relacionado a la descripción general de la comunidad dominicana que ha inmigrado a Costa Rica, se toman elementos cuantitativos y cualitativos para las reflexiones. Como característica inherente a la investigación de procesos sociales tan dinámicos como las migraciones internacionales, existe un importante subregistro por parte la institucionalidad costarricense sobre la cantidad y las características de las personas dominicanas que habitan en el país:

Además de las 1942 personas registradas en la Dirección General de Migración y Extranjería, se identifica un gran número de personas subregistradas y en condiciones de indocumentación. La ACD-CR, organización integrada por la diáspora dominicana en Costa Rica, actualmente registra un aproximado de 8.400 personas dominicanas en el país del istmo (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La condición de persona indocumentada se torna, de esta forma, en una de las principales desigualdades a lo interno de la comunidad dominicana en Costa Rica.

Un hallazgo determinante corresponde a la proporción de inmigrantes dominicanos según su género, en tanto la mayoría de las personas documentadas y registradas por la Dirección General de Migración y Extranjería son mujeres, aspecto que refleja que son estas quienes están ampliando las posibilidades de asentamiento en el país con las familias de las que muchas veces son jefas de hogar:

Cuadro 1: Personas dominicanas con documento de identidad vigente y no vigente en 2022	
Hombres	856
Mujeres	1086
Total	1942

Elaboración propia a partir de consulta a partir de datos oficiales de la Dirección General de Migración y Extranjería (agosto, 2022)

Cuadro 2: Personas dominicanas radicadas en Costa Rica mediante la modalidad de “categoría especial” entre 2006 y 2022	
Hombres	127
Mujeres	272
Total	399

Elaboración propia a partir de consulta a partir de datos oficiales de la Dirección General de Migración y Extranjería (agosto, 2022)

Cuadro 3: Personas dominicanas en trámites de residencia (temporales y no temporales) entre 2002 y 2022	
Hombres	609
Mujeres	733
Total	1342

Elaboración propia a partir de consulta a partir de datos oficiales de la Dirección General de Migración y Extranjería (agosto, 2022)

Los datos anteriormente expuestos representan algunos de los resultados que se analizan en el siguiente apartado. Por último, respecto al tercer objetivo sobre la construcción de derechos humanos por parte de la diáspora dominicana que habita en Costa Rica, se reconoce

a esta como una comunidad con una trayectoria organizativa a lo largo del territorio nacional, asentada principalmente en lugares de la Gran Área Metropolitana y algunas zonas costeras de Jacó y Guanacaste (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La ampliación de derechos desde las prácticas organizativas y participativas de las personas dominicanas en Costa Rica permite comprender su incidencia en varios niveles, lo cual demuestra su “capacidad de agencia como actores sociales y políticos transnacionales en movimiento” (Ramírez, 2018, p. 23). Algunos de estos alcances se señalan a continuación:

- El acceso a servicios básicos como la educación y salud (principalmente por parte de menores de edad).
- Las conmemoraciones y celebraciones públicas de actividades que afianzan el sentido de identidad.
- La interlocución con distintos actores nacionales internacionales y también el planteamiento de exigencias relacionadas al trabajo digno y el bienestar general de las familias.
- Expresiones de solidaridad para la atención de necesidades básicas, como acceso a medicamentos, alimentos, entre otros. Lo cual, al mismo tiempo, refleja los desafíos del Estado y la institucionalidad social en lo que respecta a la satisfacción de necesidades humanas de forma igualitaria.

Expuesto lo anterior, en las próximas páginas se desarrollan algunas discusiones reflexivas sobre lo hallazgos señalado; estos se exponen según los tres objetivos específicos de la investigación.

Causas de la inmigración de República Dominicana hacia Costa Rica en los últimos años

En los últimos años y superado por Panamá, Costa Rica se ha convertido en el segundo destino de las personas inmigrantes de República Dominicana que habitan en América Central; (Chalas, Peguero y Polanco, 2016, p. 69), sus motivaciones son principalmente laborales y educativas, así como por el contexto de estabilidad política que ofrece este país del istmo (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

Se reconocen señalar dos grandes momentos que explican la salida de miles migrantes dominicanos hacia otros países; el primero se ubica desde la mitad del siglo XX hasta finales de la década de 1970¹; el segundo corresponde al actual contexto neoliberal, con ya cuatro décadas de implementación en la región. Costa Rica se ha convertido en un país receptor en este último contexto.

En las últimas décadas, Estados Unidos ha sido y sigue siendo el principal receptor de la migración dominicana. Sin embargo, la implementación de políticas restrictivas contra las migraciones que han proliferado en las últimas décadas (Verea, 2012) han reconfigurado los destinos y las rutas migratorias internacionales.

En Costa Rica se expresan ambos procesos, en tanto se ha convertido en un lugar de asentamiento y reagrupación familiar, o bien, como espacio transitorio hacia proyectos migratorios más amplios y con destino hacia Estados Unidos. Este aspecto se expresa desde las funciones asumidas por la ACD-CR de la siguiente forma:

Damos orientación para los que vienen a quedarse [...] los que vienen de paso son ayudados por los familiares, de paso es que van por tierra para Estados Unidos. [...]. Muchos también vienen a quedarse en Costa Rica porque sus familiares ya están aquí, ya tienen establecido un hogar, una familia, o dejan sus hijos allá y ellos vienen. (persona entrevistada 2, comunicación personal, 2022, 24 de julio)

Lo anterior da constancia de una motivación socioafectiva que explica la inmigración de personas dominicanas en Costa Rica, la cual se vincula directamente con la reunificación

¹ Posterior a la caída de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1930-1960), y entrada la segunda mitad del siglo XX, se logra identificar un importante proceso de emigración de personas dominicanas hacia los Estados Unidos (Castro, 1985); con el impulso y el apoyo abierto de gobiernos dominicanos durante la década de 1960 y 1970, cuya principal causa fue político-ideológica: [...] con un contexto internacional favorable para la salida de personas, principalmente hacia Estados Unidos, debido a la introducción de la Enmienda Hart-Celler en 1965 que modificaba las políticas de restricción racial y los antiguos sistemas de preferencia en ese país. Algunas consideraciones geopolíticas vinculadas a la Revolución Cubana, la Guerra Civil Dominicana de 1965 y la subsecuente invasión de Estados Unidos a República Dominicana también incidieron en una flexibilización de tasas y requisitos exigidos por los Estados Unidos para la emisión de visados. (Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones, 2017, p. 71)

familiar de dos países geográficamente cercanos, que comparten el idioma y algunos elementos identitarios.

Asimismo, según el relato de personas inmigrantes dominicanas en Costa Rica, la posibilidad de acceder al trabajo figura también como causa de este proceso inmigratorio: “en muchas ocasiones salen a buscar una mejor vida [...] y pues algunos nos quedamos en pro de encontrar una mejor vida, ayudar a la familia y así sucesivamente” (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Las aseveraciones anteriores integran varios elementos que explican las razones del proceso inmigratorio desde República Dominicana hacia Costa Rica, al ser el trabajo y la reagrupación familiar los principales motivantes; según se señala a continuación.

1. La posibilidad de acceder al derecho al trabajo digno, como medio de mejorar las condiciones de vida de sus familias; aspecto que se refleja en la diversidad de ocupaciones y profesiones de personas que se han asentado en Costa Rica por razones laborales:

[...] tiendas de celulares hay aquí en San José, de ciudadanos dominicanos que son propietarios: ciento cinco. En Quepos, tienen barberías igual que aquí en San José, hay como 20 barberías de ciudadanos dominicanos, con ciudadanas dominicanas los salones de belleza [...] Esteticistas hay siete, una en Alajuela, una en Curridabat, también en Quepos [...]. Una está en Pérez Zeledón, que es pintora de cuadros, lindísimos. [...] Hay aquí una escritora dominicana, ella tiene muchos años acá, ha escrito varios libros. [...] También tenemos una dominicana en el INAMU, en el Calderón Guardia tenemos tres doctoras dominicanas, una enfermera. En el México hay un doctor, en el Hospital de Niños tenemos una psicóloga. En el San Juan una dominicana enfermera [...]. Hay muchos ingenieros [...]. (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio)

2. Los Estados latinoamericanos y caribeños, en contextos de neoliberalización, han reconfigurado sus características productivas y laborales. Por un lado, se ha posibilitado la libre movilidad de sectores profesionales y empresariales según los requerimientos de mercado (Sassen, 2020), por otro lado, muchas personas han emigrado de su país debido a

razones materiales: “Durante los años ochenta, la crisis económica de la República Dominicana incrementó el número de emigrantes [...]. El creciente desempleo y subempleo [...] colapso en la provisión de servicios públicos básicos [...] fueron poderosos incentivos para mudarse al exterior [...]” (Duany, 2007).

3. El establecimiento de redes transnacionales de solidaridad por parte de las familias y comunidades insertas en procesos de migración internacional, quienes identifican nuevos destinos como otros países caribeños y latinoamericanos; particularmente en un contexto cada vez más restrictivista en términos de políticas estatales “de endurecimiento del control migratorio en Europa” (Gil y Pedone, 2016, p. 241), así como las prácticas cada vez más securitistas, de control fronterizo y de criminalización migratoria por parte de Estados Unidos (Ramírez, 2018).

4. Sobre el punto anterior, es importante “visibilizar el papel que cumplen otros integrantes de los grupos domésticos transnacionales: las tías y los/as hermanos/as mayores como administradores de las remesas y las abuelas que con el paso del tiempo se convierten en demandantes de cuidado” (Gil y Pedone, 2016, p. 257). El Estado neoliberal, y su abandono de las políticas públicas para el bienestar social, ha delegado las prácticas reproductivas vinculadas al cuidado directamente sobre los hombros de las mujeres de las clases trabajadoras (Fraser, 2016).

Respecto a los procesos de reagrupación familiar, el trabajo de cuidado y el trabajo organizativo de la diáspora en Costa Rica, se puede afirmar que son las mujeres las que principalmente lideran estas prácticas sociales: “Al hombre nunca le ha interesado estar en esto [...] muchos de los hombres se van para Estados Unidos, las mujeres se quedan” (persona entrevistada 3, comunicación personal, 2022, 24 de setiembre).

De tal forma, la migración de República Dominicana a Costa Rica está determinada por razones económicas vinculadas al trabajo digno y a las remesas; aspecto directamente relacionado con motivaciones socioafectivas relacionadas con la reunificación familiar.

Además, para el caso de la comunidad inmigrante que se ha asentado en este país del istmo, son las mujeres las que principalmente protagonizan los procesos de reunificación familiar y

de jefatura de los hogares; aspecto constatado en varios relatos de jefas de hogar y en la cantidad de mujeres documentadas y registradas ante la Dirección General de Migración y Extranjería (número que supera al de los hombres en esta condición).

Expuestos algunos elementos relacionados a las causas de inmigración, seguidamente se exponen algunas características de la comunidad dominicana que habita en Costa Rica; la cual presenta una trayectoria organizativa en el país.

Características de la comunidad dominicana que habita en Costa Rica

Según los hallazgos señalados anteriormente sobre el objetivo relacionado a la descripción de la comunidad dominicana en Costa Rica, uno de los principales determinantes de sus condiciones de vida corresponde a la posibilidad de contar o no con documentación para acceder al trabajo formal y a distintos servicios sociales.

La ACD-CR reafirma la urgencia de miles de personas dominicanas que tienen varios años de estar en el país sin la documentación; quienes, al estar en esta condición, vivencian la sobreexplotación laboral, actividades vinculadas al trabajo informal y empobrecimiento: “Necesitamos una amnistía porque aquí hay miles de dominicanos indocumentados. Entonces queremos la amnistía, que se le dé un realce a esto” (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Este último dato revela una realidad urgente y un desafío para las políticas migratorias del Estado costarricense respecto a la garantía de condiciones mínimas para la atención de las necesidades básicas de miles de personas que se habitan actualmente en Costa Rica. Se evidencia, en este sentido, una contrariedad que atraviesa a los Estados en el contexto contemporáneo: Se ha avanzado en políticas públicas basadas en derechos humanos², al

2 Costa Rica presenta algunos avances en términos de positivación de derechos humanos de personas inmigrantes; particularmente en lo que respecta a su integración. Algunos de estos avances de política pública los representa la ratificación de algunos convenios y tratados internacionales para la atención de la migración. Algunos de estos, según la Dirección General de Migración y Extranjería y Organización Internacional para las Migraciones (2019), son los siguientes: Convención sobre el estatuto de los refugiados, Convención sobre el estatuto de los apátridas, Convención sobre los derechos del niño, Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños; entre otros.

A pesar del deterioro generalizado de las políticas sociales en el Estado neoliberal, la política pública para la integración de inmigrantes en Costa Rica ha tenido avances legislativos y normativos en términos de derechos humanos, los cuales podrían profundizarse precisamente con políticas cada vez más redistributivas en tanto

tiempo que la institucionalidad pública y las capacidades sociales para atender dignamente a los grupos de migrantes se han desfinanciado y deteriorado respectivamente.

Asimismo, las brechas sociales derivadas de las condiciones de documentación e indocumentación reducen la compleja realidad contemporánea de migración internacional a un problema aparentalmente securitista, en tanto en discursiva y estatalmente “las migraciones son más un fenómeno de seguridad nacional que un fenómeno social” (Abaunza, 2019, p. 241).

De tal forma que se reproducen relaciones de desigualdad entre aquellas personas inmigrantes que accedieron a su “derecho a la documentación” (Paniagua, 2016, p. 328) como medio para ejercer otros derechos; y aquellas que quedan excluidas de la institucionalidad garante de algunas necesidades básicas; así se menciona en algunos de las reflexiones de las personas consultadas:

Una persona regularizada con sus documentos puede buscarse un trabajito digno, no andan ahí en la calle vendiendo, como muchos dominicanos que andan vendiendo ropa, y la Municipalidad a veces le quita la ropa, lo que están vendiendo, y que tal vez la consiguen con algún dinerito prestado, e irse a la casa con las manos vacías, donde tienen chiquitos. Ya con una amnistía pueden ponerse un kiosco y vender zapatos. Una persona que esté vendiendo sus cositas en la calle,

inclusivas: “Específicamente, en la directriz N° 57, de la Política Migratoria Integral se determina la aplicación de los principios de igualdad y no discriminación hacia estas poblaciones.” (Dirección General de Migración y Extranjería y Organización Internacional para las Migraciones, 2019, p. 12).

El acceso al trabajo para personas en condiciones migratorias regularizadas, así como el acceso universal a la salud y la educación (particularmente para personas menores de edad), han sido uno de los avances en términos de política pública para la integración de familiar inmigrantes en Costa Rica: “las y los trabajadores transfronterizos, trabajadores temporales, trabajadores de ocupación específica, trabajadores (as) por cuenta propia, las y los investigadores y docentes, refugiados (as), asilados, apátridas, trabajadores (as) ligados a proyectos específicos y proyectos de interés público.” (Dirección General de Migración y Extranjería y Organización Internacional para las Migraciones, 2019, p. 15)

Sin embargo, estas disposiciones excluyen a aquellas personas sin la documentación reconocida por la institucionalidad; tal cual se señala este artículo.

y viene la policía de la Muni y le agarra las cositas que está vendiendo, ¿Cómo puede él decirle a la esposa que vaya a comprar la leche a la niña, si le robaron las cositas que él tenía? (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Este hecho vulnerabiliza aún más a las personas que son alejadas de la institucionalidad costarricense y sus servicios sociales al encontrarse indocumentadas; por lo cual, para atender las necesidades básicas de su familia, existe la propensión a realizar actividades criminalizadas. Lo anterior ha de comprenderse desde una perspectiva interseccional que integre las vulnerabilidades derivadas de la clase social y de la condición de género, que obligan a las mujeres indocumentadas a ejercer el trabajo sexual en algunos casos, o a ser víctimas de la explotación sexual en otros:

O como sucede con algunas dominicanas, no tienen un trabajo, y aparece alguien y le dice que les da 200 dólares y que se vayan juntos de paseo. Bueno, y ella piensa: “no soy así, pero déjame irme porque mis hijos necesitan comer”. Y de ahí viene el trabajo que no es el apropiado. (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Debido a la legislación social de Costa Rica, el acceso a algunos derechos en grupos familiares cuyas jefaturas de hogar se encuentran indocumentadas o en procesos de documentación, son percibidos directamente por las personas menores de edad por medio del acceso obligatorio a la educación pública y a algunos servicios básicos de salud:

Estoy a cargo de 4 hijos menores de edad y una nieta de años, quienes van al colegio y al kínder [...] hemos recibido ayudas del IMAS otras veces para que puedan estudiar [...]. Yo tengo la residencia vencida, no puedo pagarla, cuesta como 300.000 colones, un dominicano sin seguro al día no puede trabajar, debo alquilar y no están echando de la casa (persona entrevistada 3, comunicación personal, 2022, 24 de setiembre).

Se identifica, de esta forma, a la diáspora dominicana como un colectivo diverso ocupacionalmente, el cual vivencia sus derechos humanos según las condiciones económicas que le permiten acceder o no a documentación. Los elevados costos de la inmigración con bienestar, así como el tiempo y el acceso a la información que implican este tipo de trámites en el país receptor, no son más que la “subordinación política” (Estévez, 2018, p. 10) de las personas inmigrantes indocumentadas relegadas a la incertidumbre y la impotencia.

Algunas de estas expresiones de desigualdad son las que han dado paso a expresiones organizativas de la diáspora dominicana en Costa Rica; reflexiones que se desarrollan en el siguiente apartado, a partir de la trayectoria de siete años de la ACD-CR, actual asociación integrada por miles de personas dominicanas en el país.

Participación y construcción de derechos humanos por parte de las personas dominicanas en Costa Rica

Se reconoce la vivencia colectiva de derechos humanos como una práctica sociopolítica que trasciende su misma positivación en legislaciones y normativas. Estas acciones por parte de las personas inmigrantes se expresan en la vida cotidiana, en la vivencia de la identidad y en la participación en distintos niveles (local, nacional, internacional).

La experiencia de la diáspora dominicana en Costa Rica representa una trayectoria organizativa que enriquece los estudios sobre migraciones desde un enfoque de derechos humanos que reconoce las prácticas transformadoras de los sujetos: “La participación como forma de concesión de poder [...] puede contribuir a potenciar y fortalecer a la sociedad civil, especialmente de los sectores excluidos, al abordar la dimensión de las dinámicas de poder y ampliación de su conciencia política e identidad” (Roldán, 2016, p. 300).

Como parte de tales prácticas sociopolíticas, la ACD-CR presenta una trayectoria de siete años de organización a favor de los derechos humanos de la comunidad dominicana en Costa Rica, la misma surgió en 2015 y se ha mantenido a hasta la actualidad; con una estructura representativa mediante una junta directiva que actualmente está conformada por nueve mujeres y un hombre (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La ACD-CR registra un importante número de migrantes dominicanos en el país, cuya cantidad asciende a los miles; desde sus inicios ha procurado ser un medio para la atención de las necesidades de este colectivo en Costa Rica:

La asociación cuenta con una estructura organizativa, una Asamblea General, una Junta Directiva que representa a todos [...]. Existe un plan de trabajo que se desarrolla anualmente y que incluye actividades de toda índole: culturales, sociales, benéficas, para recaudar fondos que garanticen la sostenibilidad de la organización, y para recoger fondos de ayuda para miembros de la comunidad que tengan algunos problemas y necesidades (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La existencia misma de la ACD-CR coloca en el debate público algunos desafíos en lo que respecta a las políticas migratorias y al papel del Estado en la atención de las necesidades humanas. La urgencia de una amnistía para miles de personas dominicanas que trabajan informalmente en el país, por ejemplo, permite identificar algunas situaciones violatorias de derechos humanos que dan pie a la organización de la diáspora.

Es decir, a pesar de los avances en la legislación y en algunos elementos de las políticas migratorias que se basan en un enfoque de derechos humanos, existen desigualdades importantes que el Estado costarricense no asume debido a múltiples razones relacionadas con el desfinanciamiento de las políticas sociales.

Esta condición explica el surgimiento de organizaciones que interpelan a la institucionalidad pública al visibilizar las brechas y violencias a lo interno de las comunidades inmigrantes, al tiempo que repliegan la atención de las necesidades básicas sobre la misma sociedad civil; tal como se señala a continuación:

La tarea no ha sido fácil, esta es una actividad que se desarrolla ad honorem, donde cada uno tiene que sacar espacio y quiere apoyar su comunidad, para mostrar una imagen positiva sobre los dominicanos que vienen a este país, que hay un potencial que se puede mostrar

(persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La ACD-CR presenta, entre sus funciones, la atención de necesidades básicas de personas que no cuentan con condiciones para su alimentación; a pesar de que a veces los ingresos de la asociación son insuficientes debido a la falta de financiamiento. Tal situación ha derivado en prácticas cotidianas de mutualidad entre las familias y comunidades dominicanas en el país.

Asimismo, se resalta el papel de asesoría que realiza esta organización sobre cómo acceder a servicios y documentación migratoria; ya que no todas las personas inmigrantes cuentan con la misma información y recursos para acceder a la institucionalidad y llevar a cabo procesos de tramitología:

Nos llaman y nos piden direcciones, nos preguntan cómo se hace sus documentos. Y uno les indica que deben buscarse un documento de un permiso de trabajo laboral que se lo puede facilitar Migración. Damos orientación para los que vienen a quedarse. Los que vienen con pretensión de quedarse en Costa Rica buscan un poco más de información de como adquirir y tramitar sus documentos para estar legal. (persona entrevistada 2, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Las prácticas cotidianas que fortalecen el ejercicio de derechos humanos por parte de la comunidad dominicana en Costa Rica, se expresan también en la vivencia del derecho humano a la identidad; mediante la actividades y acciones relacionadas a la expresión de elementos culturales propios. Se puede aludir a la realización de conmemoraciones nacionales, a celebraciones, a la importancia de disfrutar su música y los platos que les identifican. Estos aspectos son mencionados en los diversos relatos compartidos, y forman parte de las actividades realizadas desde la ACD-CR.

Conmemoramos fiestas de independencia [...]. En noviembre, el veinticinco, es el día de la no violencia contra las mujeres, declarado en Naciones Unidas, en honor a las hermanas Mirabal, ellas lucharon

contra la dictadura de Trujillo. [...]. Este año, para el veintiuno de enero, la embajada hace la misa para la Virgen de la Altagracia, y en setiembre a la Virgen de la Merced, desde 2014 con el embajador de ese momento (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

El proceso de acercamiento a la ACD-CR por parte de la persona investigadora evidencia que estas convocatorias y actividades colectivas se expresan en el espacio público, de forma visible y constante. De tal manera que la vivencia de la identidad se expresa con una relativa libertad y sin el silenciamiento al que muchas veces son sometidas algunas comunidades migrantes discriminadas.

En lo que respecta a esta visibilización identitaria, es de igual importancia aquellas prácticas políticas visibles por medio de la organización colectiva, así como aquellas acciones cotidianas de personas y familias que afianzan un sentido de identidad y fortalecen las posibilidades de convivencia intercultural en Costa Rica: “Los elementos culturales y políticos que identifican a la comunidad dominicana integran formas de organización y resistencia que buscan ser visibles mediante movilizaciones [...]. por otro lado, también incluyen aquellas prácticas y resistencias menos visibles” (Rho, 2021, p. 04).

Como parte de los relacionamientos desde la solidaridad establecidos por personas de la ACD-CR, se afirmó que en momentos de crisis psicológicas asociadas a las situaciones violatorias de derechos humanos, se ha brindado apoyo desde la empatía, la escucha y el acompañamiento afectivo:

Por ejemplo, una señora que se quería tirar de puente, yo amanecí negociando, una dominicana, negociando con ella: “Mira, que tú eres linda”. En incluso, hablé con gente por privado, a ella le robaron todo, mil dólares y sus documentos... Entonces nosotras le dimos un blower de pelo, plancha, tenazas, hasta perfume para contentarla, para que ella viera lo importante que era. Se llevó a un salón de belleza, la pusimos bonita, le conseguimos el tiquete para que se fuera, porque no queríamos que se matara aquí. Le conseguimos el vuelo, mediante la

embajada, un bonito trabajo colectivo. (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Esta forma de vivenciar la identidad desde el acompañamiento y la solidaridad como prácticas sociopolíticas cotidianas, se manifiesta también en la posibilidad de disfrutar libremente de elementos culturales sin recibir discriminación. Tal es el caso de dos relatos en los que se afirma la importancia de mantener una forma de hablar que se considera propia:

Uno entiende la diferencia, donde llega uno habla un poquito fuerte, por ejemplo, mi persona todavía no ha perdido esa cultura dominicana y tengo 18 años de estar aquí y eso es notable donde quiera que uno vaya. (persona entrevistada 1, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Por una parte, nosotros somos de hablar muy alto, y el costarricense es diferente, habla muy despacio, muy “de usted” y nosotros culturalmente pues no somos así (persona entrevistada 2, comunicación personal, 2022, 24 de julio).

Los aspectos señalados anteriormente dan constancia de las posibilidades de establecer relacionamientos interculturales, como formas de convivencia gestadas desde la vida cotidiana con un potencial transformador, ya que evidencia la vasta diversidad identitaria de Costa Rica como país en el que habitan personas de distintas nacionalidades. Lo cotidiano-relacional, en este sentido, permite el encuentro y la reciprocidad entre “personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, las que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad” (Walsh, 2012, p. 63)

Además del potencial intercultural aludido en las reflexiones anteriores, la agencia de la comunidad dominicana en Costa Rica se expresa también mediante la participación social a distintas escalas: local, nacional e internacional.

A nivel comunitario, la ACD-CR realiza las acciones de solidaridad descritas anteriormente, además de la asesoría sobre trámites de documentación en distintas regiones del país; las cuales trascienden a espacios de interlocución de actores nacionales como la embajada de República Dominicana en Costa Rica. En este último caso, la organización ha permitido divulgar y apoyar iniciativas del cuerpo diplomático, como los “consulados móviles” en

distintas regiones del país (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

La comunicación con asociaciones afines en otros países de la región ha sido una forma generar aprendizajes mutuos entre experiencias organizativas en otros países de la región, las cuales conforman las Asociaciones de Dominicanos en el Exterior que integran el Instituto de Dominicanos y Dominicanas en el Exterior, con sede en Santo Domingo (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

Esta participación que se expresa de lo local a transnacional se manifiesta también mediante la posibilidad de interlocución con representaciones políticas vinculadas al Estado dominicano; como sucede con “los diputados de ultramar, que son elegidos para brindar apoyo a la diáspora, se dividen por circunscripción, para Europa, Latinoamérica, otra para El Caribe [...] en Centroamérica pertenecemos a la circunscripción” (persona entrevistada 4, comunicación personal, 2022, 30 de setiembre).

A través de los relatos y del acercamiento a la comunidad dominicana en Costa Rica, resulta importante reconocer que esta se autoidentifica como una diáspora más amplia que habita en distintos países, estableciendo “conexiones con luchas y movimientos más amplios, a escala nacional y global (Brah, 2011, p. 121).

Paniagua (2016) identifica tres experiencias de organización social que podríamos considerar que inciden en las políticas públicas democratizantes, a favor de las personas migrantes: 1) Organizaciones de migrantes en países receptores (algunas formales y otras informales, establecidas con el objetivo de acceder a servicios, empleo y vivienda). 2) Organizaciones formales o institucionalizadas que trabajan con y para personas inmigrantes. 3) Organizaciones comunitarias de base local de identidad territorial que han sido profundamente efectivas para establecer metas colectivas.

La ACD-CR forma parte del segundo tipo de organizaciones señaladas, con una trayectoria de siete años de trabajo a favor de las personas inmigrantes de República Dominicana en Costa Rica. De tal forma que esta experiencia forma ya parte del vasto y dinámica sujeto migrante en tanto sujeto de derechos; ya que, desde sus acciones, esta asociación permite

abrir camino para visibilizar los aportes y necesidades de esta comunidad migrantes en específico:

Sujetos son aquellas personas o grupos sociales que reconocen su historia o están en proceso de hacerlo, y que además desarrollan un proceso donde producen y asumen su poder, donde pueden o no influir en la esfera pública porque la adversan o buscan caminos alternos y transforman las relaciones de poder (Roldán, 2016, p. 303).

Esta experiencia organizativa evidencia que la construcción de derechos humanos, según cada contexto, puede transformar “los regímenes legales e institucionales” (Rho, 2021, p. 03) para el fortalecimiento de las políticas públicas basadas en el reconocimiento identitario y la igualdad en el acceso a servicios.

Asimismo, la “agencia política de las personas migrantes” (Rho, 2021, p. 03) según cada contexto, da constancia de las posibilidades transformadoras de este sujeto social diverso no solo en la política formal, sino también en la cultura política; es decir, hacia formas de convivencia social interculturales.

Conclusiones:

A través de las reflexiones desarrolladas se concluye que la construcción de derechos humanos trasciende la positivación mediante leyes y normas. Las prácticas sociopolíticas desplegadas por la diáspora dominicana demuestran los límites y posibilidades de la política migratoria de Costa Rica; así como los desafíos para que esta se afiance desde una postura democratizadora y basada en derechos humanos.

La inmigración de personas de República Dominicana en Costa Rica es multicausal y ha de comprenderse de forma contextualizada e interseccional. De igual forma, se reconoce a la diáspora dominicana en Costa Rica como una comunidad diversa, cuya vivencia de derechos humanos depende de las desigualdades que atraviesan a cada persona y familia.

Las vivencias de las familias más vulnerabilizadas, por ejemplo, evidencian serios desafíos para la política migratoria de Costa Rica. De hecho, el principal derecho humano que no se

reconoce (y que fue más recurrente durante los relatos) es el acceso a la documentación por su posibilidad de garantizar trabajo digno y acceso a distintos servicios básicos.

A través de la investigación se superó la categoría de integración (de las personas inmigrantes) derivando en la práctica concreta de convivencia intercultural como concepto pertinente para explicar la interrelación de las personas inmigrantes en países receptores. En realidad, la comunidad dominicana en Costa Rica es parte inherente de nuestra vida social, la cual es culturalmente vasta y diversa.

Este aspecto, aunado a algunas de las prácticas cotidianas y colectivas como los espacios de reunión, conmemoración y celebración, democratizan y amplían las relaciones de convivencia intercultural: A pesar de no ser tan mediatizada, la comunidad dominicana en Costa Rica es visible en el espacio de lo público (las escuelas, las comunidades, las iglesias, en las relaciones con la institucionalidad, entre otros).

A partir de los relatos compartidos por las personas que formaron parte de esta consulta, se concluye que el proceso de inmigración es colectivo y no individual (como a veces se aparenta), sino que involucra la movilización de una serie de recursos familiares, comunitarios e institucionales para habitar y trabajar en un país nuevo.

Los principales derechos construidos desde la comunidad dominicana en Costa Rica, corresponde respectivamente a la posibilidad de documentación como medio de acceso a otros derechos humanos como el trabajo digno y servicios básicos. Por su parte, las experiencias organizativas, asimismo, son valiosas como referente de praxis colectiva para ampliar las posibilidades de participación social y la construcción de derechos. La ACD-CR forma parte de las trayectorias diversas del vasto sujeto migrante contemporáneo.

Se recomienda desarrollar futuras investigaciones sobre la migración dominicana (y otras de El Caribe, porque puede haber similitudes y diferencias) que está en tránsito internacional como parte de rutas más amplias entre distintos países. Este aspecto permitirá reconocer desafíos no solo para cada Estado nacional, sino también para el sistema internacional de derechos humanos.

Se sugiere ampliar el conocimiento sobre las expresiones de violencia simbólica vivenciadas por las personas inmigrantes por razones de racialización u otros elementos identitarios. Por la particularidad de la investigación, se identificaron experiencias relatadas que se vinculan con los derechos humanos a la identidad, a la participación y a la identidad.

Es importante realizar investigaciones sobre el papel del Estado en lo que respecta a la disputa entre políticas migratorias securitistas y discriminatorias, o políticas migratorias basada en un enfoque de derechos humanos y de convivencia intercultural.

Referencias bibliográficas:

Abaunza, Carlos (2019). Migración dominicana de retorno hacia una tipología del retornotransnacional. Memoria para optar al grado de doctor presentada. Tesis para optar por el grado de doctorado en Antropología y Sociología. (Madrid: Universidad Complutense de Madrid).

Aristy-Escuder, Jaime. (2017). “El impacto de la gran recesión sobre los migrantes dominicanos”. En *Revista Ciencia y Sociedad*. (Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo). Vol. 40. No, 3.

Babich, Erin y Batalova, Jean. (2021). Inmigrantes de la República Dominicana a los Estados Unidos. (Migration Policy Institute). Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-de-la-republica-dominicana-a-los-estados-unidos>

Brah, Avtar. (2011). *Cartografías de la diáspora: Identidades en cuestión*. Ed. Traficantes de Sueño.

Chalas, Nairoby; Peguero, Esmeralda y Polanco, Vielka. (2016). *Población Dominicana en el Exterior: Características demográficas y socioeconómicas*. (Santo Domingo: Instituto Nacional de Migración de la República Dominicana).

Dirección General de Migración y Extranjería; Organización Internacional de las Migraciones. (2019). *Perfil de Gobernanza sobre Migración*. Recuperado de: www.iom.int

Duany, Jorge. (2007). *La migración dominicana hacia Puerto Rico: una perspectiva transnacional*. (Universidad de Puerto Rico: IRD Editores). Recuperado de: [https://books.openedition.org/irdeditions/26945?lang=es#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20a%20gran%20escala,\(v%C3%A9ase%20el%20cuadro%201\)](https://books.openedition.org/irdeditions/26945?lang=es#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20a%20gran%20escala,(v%C3%A9ase%20el%20cuadro%201)).

Fraser, Nancy. (2016). “Las contradicciones del capital y los cuidados” en *New Left Review*. N° 100, Segunda Época, setiembre-octubre. Recuperado de: <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>

Gil, Sandra y Pedone, Claudia. (2016). “Tramando futuros. Transnacionalismo familiar en la migración desde República Dominicana y Brasil hacia España.” En *Investigaciones Feministas*. (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires) Vol. 7. No. 1

Instituto Nacional de Migración y Organización Internacional para las Migraciones (2017). *Perfil Migratorio de República Dominicana*. Santo Domingo: Organización Internacional para las Migraciones. Recuperado de: www.inm.gob.do

Paniagua, Laura. (2016). “¡A construir el hormiguero y encender la luz! Lo político y la participación en la experiencia migratoria en Costa Rica” en Sandoval, Carlos (ed.): *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica).

Pimentel, Alcides. (2001). “Dominicanos en España: Los dominicanos en Barcelona” en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 94 (65). (Universidad de Barcelona: Dpto. Geografía Humana). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-65.htm>

Ramírez, Jacques. (2018). “De la era de la migración al siglo de la seguridad: el surgimiento de políticas de control con rostro (in) humano” en *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). No. 23.

Rho, Gabriela (2021). “Ciudadanía y luchas migrantes. Debates desde la autonomía de las migraciones.” En *Revista Reflexiones de la Facultad de Ciencias Sociales*. (San José: Universidad de Costa Rica). Vol. 100, no. 2.

Roldán, Úrsula. (2016). “Otras miradas para el análisis de las migraciones. Actores/sujetos migrantes desde las realidades en Huehuetenango, Guatemala” en Sandoval, Carlos (ed.): *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica).

Sassen, Saskia. (2020). Un nuevo tipo de migrante: ¿escapando del “desarrollo”? en *FORUM Revista Departamento Ciencia Política*. No. 18. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n18.82102>

Verea, Mónica. (2012). “Aproximaciones teóricas para entender las políticas migratorias restrictivas y los sentimientos antiinmigrantes en el siglo XXI” en Verea, Mónica (ed.): *Sentimientos, acciones y políticas antiinmigrantes: América del Norte y la Unión Europea*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México).

Walsh, Catherine. (2012). “Interculturalidad y (de) colonialidad: Perspectivas críticas y políticas” en *Visão Global (Joaçaba)*. Vol. 15; no 1-2.

Datos institucionales consultados

Planificación Institucional. (2022). *Personas dominicanas con documento de identidad vigente y no vigente en 2022*. Dirección General de Migración y Extranjería.

Planificación Institucional. (2022). *Personas dominicanas radicadas en Costa Rica mediante la modalidad de “categoría especial” entre 2006 y 2022*. Dirección General de Migración y Extranjería.

Planificación Institucional. (2022). *Personas dominicanas en trámites de residencia (temporales y no temporales) entre 2002 y 2022*. Dirección General de Migración y Extranjería.

Consultas

Persona entrevistada 1. (24 de julio de 2022). San José, Costa Rica. Realizada por Sebastián Alegría Garita.

Persona entrevistada 2. (24 de julio de 2022). San José, Costa Rica. Realizada por Sebastián Alegría Garita.

Persona entrevistada 3. (24 de setiembre de 2022). San José, Costa Rica. Realizada por Sebastián Alegría Garita.

Persona entrevistada 4. (30 de setiembre de 2022). San José, Costa Rica. Realizada por Sebastián Alegría Garita.

Capítulo IV: Reflexiones finales del proceso de investigación y escritura académica

En lo que respecta a los aprendizajes académicos, se reconoce la pertinencia de la metodología cualitativa como medio para aprehender la realidad social, para identificar hechos sociales, causas y vetas nuevas del conocimiento. Los relatos recuperan elementos de la historia social que muchas veces pasan desapercibidos, pero que forman parte del movimiento histórico de la realidad.

La investigación social, además, implicó procesos constantes de volver a lo conceptos iniciales con nuevos elementos reflexivos que al principio del estudio no se habían identificado. Este aspecto refleja el carácter dialéctico de la construcción de conocimiento como proceso de profundización y superación conceptual constante.

La investigación, asimismo, se reconoce como un proceso humano de vinculación que implica un acercamiento respetuoso a los sujetos consultados. Más allá de la mera recopilación de relatos e información, para el caso de la consulta que implicó la realización de este artículo, se reconoce como aprendizaje la pertinencia de planificar estrategias de acceso y vinculación a las personas participantes.

Como otra recomendación se reafirma la importancia de que, desde la etapa de construcción del anteproyecto de investigación, se delimite un objeto de estudio bastante concreto en el que se centralicen las consultas bibliográficas, el trabajo de campo y las reflexiones académicas.

Por ejemplo, en el caso de esta investigación fue necesario definir específicamente una de las múltiples formas de movilidad humana internacional, particularmente la concerniente a la inmigración. Al reconocer solo una expresión de la diversidad de experiencias de movilidad, se puede realizar encauzar las reflexiones sobre una misma línea que se apegue el problema de estudio.

Referencias bibliográficas

Abaunza, Carlos (2019). *Migración dominicana de retorno hacia una tipología del retorno transnacional Memoria para optar al grado de doctor presentada*. Tesis para optar por el grado de doctorado en Antropología y Sociología. (Madrid: Universidad Complutense de Madrid).

Acedo, Noemí. (2017). “El género testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía” en *Revista de Estudios Latinoamericanos*. (México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe).

Aristy-Escuder, Jaime. (2017). “El impacto de la gran recesión sobre los migrantes dominicanos”. En *Revista Ciencia y Sociedad*. (Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo). Vol. 40. No, 3

Brah, Avtar. (2011). *Cartografías de la diáspora: Identidades en cuestión*. (Londres: Traficantes de Sueños).

Babich, Erin y Batalova, Jean. (2021). Inmigrantes de la República Dominicana a los Estados Unidos. (Migration Policy Institute). Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-de-la-republica-dominicana-a-los-estados-unidos>

Calderón, Leticia (2017). “Tú eres recordar: La historia oral y el estudio del proceso migratorio contemporáneo” en *Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes* (pp.271-297). México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Castro, Max. (1985). *Dominican journey: patterns, context, and consequences of migration from the Dominican Republic to the United States*. Dissertation submitted for the degree of doctor of Philosophy. (University of North Carolina).

Centro para la Observación Migratoria y el Desarrollo Social en el Caribe (2016). *Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2015*. (Santo Domingo: Editora Búho).

Chalas, Nairobi; Peguero, Esmeralda y Polanco, Vielka. (2016). *Población Dominicana en el Exterior: Características demográficas y socioeconómicas*. (Santo Domingo: Instituto Nacional de Migración de la República Dominicana).

Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2006). *Migración Internacional, derechos humanos y desarrollo*. (Santiago: Organización de Naciones Unidas).

Dirección General de Migración y Extranjería. (2017). *Plan Nacional de Integración para Costa Rica: 2018 – 2022*. Recuperado de: www.migracion.go.cr

Dirección General de Migración y Extranjería; Organización Internacional de las Migraciones. (2019). *Perfil de Gobernanza sobre Migración*. Recuperado de: www.iom.int

Duany, Jorge. (2007). *La migración dominicana hacia Puerto Rico: una perspectiva transnacional*. (Universidad de Puerto Rico: IRD Editores). Recuperado de: [https://books.openedition.org/irdeditions/26945?lang=es#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20a%20gran%20escala,\(v%C3%A9ase%20el%20cuadro%201\)](https://books.openedition.org/irdeditions/26945?lang=es#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20a%20gran%20escala,(v%C3%A9ase%20el%20cuadro%201).).

Estévez, Ariadna. (2018). “El dispositivo necropolítico de producción y administración de la migración forzada en la frontera Estados Unidos-México” en *Estudios Fronterizos* (México: Universidad Nacional Autónoma de México). Vol. 19.

Fraser, Nancy. (2016). “Las contradicciones del capital y los cuidados” en *New Left Review*. N° 100, Segunda Época, setiembre-octubre. Recuperado de: <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>

Gallardo, Helio (2010). “Teoría Crítica y Derechos Humanos: Una lectura latinoamericana” en *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales*. (San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí). Año II, no. 4.

García, Néstor. (2004). *Diferentes, desiguales o desconectados*. (Barcelona: Gedisa Editorial).

Gil, Sandra y Pedone, Claudia. (2016). “Tramando futuros. Transnacionalismo familiar en la migración desde República Dominicana y Brasil hacia España.” En *Investigaciones Feministas*. (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires) Vol. 7. No. 1

Grosfoguel, Ramón (2007). *Migrantes coloniales caribeños en los centros metropolitanos del sistema-mundo. Los casos de Estados Unidos, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido*. (Barcelona: Edicions Bellaterra, S.L).

Hernández, Roberto. (2014). *Metodología de la Investigación*. (México: McGraw Hill).

Herrera, Gioconda. y Sørensen, Ninna. (2017). “Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos”. En *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*. (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Vol. 21. No. 2

Instituto Nacional de Migración; Organización Internacional para las Migraciones (2017). *Perfil Migratorio de República Dominicana*. Santo Domingo: Organización Internacional para las Migraciones. Recuperado de: www.inm.gob.do

Martínez, Jorge y Orrego, Cristian. (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *Serie Población y Desarrollo*. (Santiago: Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (114), 107.

Migration Policy Institute. (2021) *Immigrants from the Dominican Republic in the United States*. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/dominican-immigrants-united-states-2019>

Paniagua, Laura. (2016). “¡A construir el hormiguero y encender la luz! Lo político y la participación en la experiencia migratoria en Costa Rica” en Sandoval, Carlos (ed.): *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica).

Pimentel, Alcides. (2001). “Dominicanos en España: Los dominicanos en Barcelona” en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 94 (65). (Universidad de Barcelona: Dpto. Geografía Humana). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-65.htm>

Ramírez, Jacques. (2018). “De la era de la migración al siglo de la seguridad: el surgimiento de políticas de control con rostro (in) humano” en *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). No. 23.

Rho, Gabriela (2021). “Ciudadanía y luchas migrantes. Debates desde la autonomía de las migraciones.” En *Revista Reflexiones de la Facultad de Ciencias Sociales*. (San José: Universidad de Costa Rica). Vol. 100, no. 2.

Rocha, José. (2016). “Evolución de la ilegalidad migratoria de los centroamericanos vista desde un censo, la geopolítica y los modelos migratorios” en Sandoval, Carlos (ed.): *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica).

Roldán, Úrsula. (2016). “Otras miradas para el análisis de las migraciones. Actores/sujetos migrantes desde las realidades en Huehuetenango, Guatemala” en Sandoval, Carlos (ed.): *Migraciones en América Central: Políticas, territorios y actores*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica).

Sassen, Saskia. (2020). Un nuevo tipo de migrante: ¿escapando del “desarrollo”? en *FORUM Revista Departamento Ciencia Política*. No. 18. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n18.82102>

Tejeda, Eddy y Wooding, Bridget. (2012). *El tráfico ilícito y la trata de personas desde y en la República Dominicana*. (Santo Domingo: Centro para la Observación Migratoria y el Desarrollo Social en el Caribe)

Verea, Mónica. (2012). “Aproximaciones teóricas para entender las políticas migratorias restrictivas y los sentimientos antiinmigrantes en el siglo XXI” en Verea, Mónica (ed.): *Sentimientos, acciones y políticas antiinmigrantes: América del Norte y la Unión Europea*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México).

Walsh, Catherine. (2012). “Interculturalidad y (de) colonialidad: Perspectivas críticas y políticas” en *Visão Global (Joaçaba)*. Vol. 15; no 1-2.

Anexos: Guía de entrevista semiestructurada para personas inmigrantes de República Dominicana en Costa Rica

I.1. Relatos sobre la emigración: El objetivo de este apartado es acercarnos a las razones que motivaron la emigración de las personas consultadas, a partir de preguntas generadoras como la siguientes:

- Primeramente, acceder algunos datos generales (edad, nombre, años viviendo en Costa Rica). Determinar si vive con su grupo familiar, describir cómo es.
- ¿Cuál era y cómo era el lugar de procedencia en el país del que proviene (República Dominicana)? Puede ser rural, urbano, costa, zona limítrofe con Haití, entre otros.
- ¿Qué oportunidades y barreras educativas, laborales y sociales presentaba el lugar de procedencia, las comunidades y las familias a las que pertenece la persona entrevistada?
- ¿Qué motivaciones derivaron en la decisión para emigrar a Costa Rica? ¿Por qué se decidió Costa Rica como país destino? ¿Qué redes de apoyo, ventajas y oportunidades identificó en Costa Rica para decidir emigrar hacia este país?

I.2. Relatos sobre la movilidad:

- ¿Cómo se realizó el proceso de movilidad? ¿Qué obstáculos presentó el traslado? ¿Realizó el traslado bajo ciertos parámetros acorde a las políticas migratorias de Costa Rica, o lo hizo mediante otras vías?
- Al llegar a Costa Rica: ¿Contó con el apoyo de familiares, amistades, instituciones que facilitaron el proceso de ingreso al país? ¿Cómo fue ese apoyo?
- ¿De qué forma se atendieron las necesidades básicas durante los primeros momentos viviendo en Costa Rica?
- ¿Cómo se dio el proceso de trámites, ante la Dirección General de Migración y Extranjería, para acceder a la residencia, documentos de identidad, permisos de trabajo y afines? ¿Cómo fue el trato de estas instituciones? ¿Cómo se dio el tiempo de espera y la comunicación? ¿Qué recomendaciones puede dar para mejorar tales servicios?
- En lo que respecta a su grupo familiar: ¿A qué servicios accedieron durante los primeros momentos de vivir en Costa Rica? (Educación, asistencia social, salud, entre otros).

I.3. Relatos sobre la integración

- ¿A qué oportunidades laborales ha accedido en Costa Rica? ¿Cómo accedió a tal trabajo? ¿Tales trabajos la han permitido atender oportunamente las necesidades familiares y personales?
- ¿Cuenta con garantías sociales en su trabajo? ¿Cómo se vivencian los derechos laborales en su trabajo? ¿De qué forma fue contratada o contratado?
- Desde su experiencia como parte de la comunidad dominicana en Costa Rica: ¿A qué tipos de trabajo acceden? ¿A qué trabajos suelen acceder las mujeres, a cuáles los hombres?
- ¿Cómo se ha dado el acceso a servicios educativos, asistenciales, de salud, durante el tiempo viviendo en Costa Rica?
- Respecto a su vivencia cultural: ¿Ha recibido discriminación (estereotipos, chistes, actitudes que le hacen sentir menospreciada o menospreciado, ignorada o ignorado) en Costa Rica? ¿Cómo se han dado tales formas de discriminación? ¿Cómo ha enfrentado tales formas de discriminación?
- ¿Ha evidenciado formas de solidaridad, apoyo, apreciación de su cultura, por parte de la sociedad costarricense? ¿Cómo se ha expresado tal solidaridad?
- ¿Cómo se relaciona con las personas de Costa Rica u otras nacionalidades? ¿Cómo se expresa la comunicación, las relaciones interpersonales en los centros educativos, lugares de trabajo, comunidades?
- ¿Se encuentra usted participando en alguna organización para defender derechos como personas inmigrantes, u otro tipo de organización social, comunitaria o política a favor del bienestar? ¿Qué beneficios ha traído esa organización? ¿En qué derechos han avanzado, qué otros derechos no están siendo reconocidos? ¿Cuáles son las principales reivindicaciones de estas organizaciones? ¿Qué desafíos presenta la organización de la comunidad dominicana en Costa Rica?

